

# SECCION ADORADORA DE TARSICIOS Y JOVENES



Los Tarsicios son un grupo de niños y niñas que ya han realizado la Primera Comunión y que tienen como compromiso formarse en la fe cristiana y adorar al Señor, presente en la Eucaristía. Este grupo infantil depende de la Adoración Nocturna.

La Adoración Nocturna de Abanilla ha inaugurado el turno de Tarsicios y jóvenes el pasado 6 de marzo, queremos servir como punto de encuentro entre los niños, sus padres y la parroquia. Según el reglamento, el grupo de Tarsicios debe vivir con el objetivo de la santidad: *«Todos hemos de ser santos, sobre todo los niños, a través de la obediencia a los padres, el cumplimiento de sus deberes y estudios, el respeto a sus amigos, compañeros y mayores... Todo esto, y más cosas así de pequeñas es ser santo»*. También este grupo de Tarsicios debe profundizar en el conocimiento de Jesucristo, *«acercándonos a la Eucaristía y a la oración íntima y personal con Cristo en la adoración eucarística»*.

Estos niños adoradores del Santísimo Sacramento tuvieron el pasado marzo su primera convivencia en Jesús Eucaristía. Fue un encuentro para disfrutar de la amistad con Jesús, presente en la Eucaristía.

Amigos Tarsicios:

SOIS UNA SONRISA DEL CIELO. ¡Importantes para Jesús, para vuestros padres , amigos y también para nuestra comunidad parroquial !

Estoy seguro de que hay muchos "santos" entre los niños y niñas de Abanilla, por eso digo algunas veces, a las personas mayores, que tenemos que parecemos a vosotros y, mucho más, sin son "Tarsicios".

Esto lo he copiado de Jesús, les dijo un día a sus discípulos y a un grupo de personas que le escuchaban: "si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el reino de los cielos".

¿Por qué diría esto Jesús? Yo creo que porque al cielo sólo van los que son sencillos como los niños y niñas; los que son ricos de bondad; los que son buenos con todos.

Ya sé que vosotros queréis aprender a ser "buenos amigos de Jesús". A mí también me enseñaron a empezar a serlo y todavía hoy estoy aprendiéndolo. ¡A ver si lo logro!

¿Os digo qué hay que hacer? Pues muy sencillo, escucharle, contarle nuestros secretos y "tener secretos entre los dos"; hablarle de los que nos quieren y nos ayudan; de los que sufren; de que queremos parecemos a Él; de cómo nos va en el Colegio, en los juegos... le encanta todo lo que le decimos y recibirle en nuestro corazón. Comulgar.

Y ¿cómo parecemos a Él? Ya os he dicho que escuchando sus palabras y recibéndole en nuestro corazón. Ya os conté que yo, sin saberlo. Me hice muy amigo suyo el día de la Primera Comunión y, luego, comulgaba siempre con el alma limpia. Visitaba casi todos los días a Jesús en el Sagrario de la Iglesia y nunca faltaba a Misa los Domingos. Siempre lo he hecho y así continuó haciéndolo. ¡Es fenomenal! porque siempre vas con un amigo "invisible" que te quiere, te perdona, te cuida. Es nada más y nada menos que Jesús, el Hijo de Dios y de nuestra Madre del Cielo, que murió en la cruz por nosotros y resucitó.

¿Sabes otra cosa, además? Me pasó a mí: que cuando nos vamos haciendo amigos de Jesús, "santos" y le vamos conociendo, cada vez más, nos ayuda también para ser "apóstoles y misioneros".

Jesús os abraza, hoy como todos los días, desde la mesa del Altar y desde el Sagrario. Sus abrazos llegan hasta nuestras casas y colegios. Hasta donde estemos. Desde allí también nosotros podemos saludarle y verle en el Sagrario para decirle: ¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar; sea por siempre bendito y alabado!

Yo así lo hago cuando paso por delante de una Iglesia, porque soy "Tarsicio" y "adorador nocturno" de Jesús Sacramentado.

Os quiere:

JUAN JOSE DE LA CRUZ SANCHEZ GIL

*Vocal diocesano de la A.N.E. En Murcia*

